



PARTIDO DE LA LIBERACIÓN DOMINICANA

“Servir al Partido para Servir al Pueblo”



PLD denuncia descalabro del sistema de salud y exige mayor transparencia

Nueva vez, el **Partido de la Liberación Dominicana**, en defensa de la verdad y de la salud del pueblo, comparece para desmontar las mentiras que con miles de millones de pesos en publicidad difunde el Gobierno del PRM.

Hoy nos convoca un tema que no admite silencio: la profunda contradicción entre el discurso del Gobierno sobre la salud pública y la realidad que enfrenta nuestra gente en los hospitales, en los centros diagnósticos y en cada rincón donde se supone que el Estado debe garantizar atención digna.

En ese sentido, observamos con preocupación que se ha anunciado un presupuesto para atender a más de 8,200 pacientes con enfermedades catastróficas. Sin embargo, los informes muestran que solo 1,560 han recibido asistencia real.

En el segundo trimestre de este año la ejecución planeada fue de un 76%. En el tercer trimestre fue de un 56%, hecho que denota un aumento porcentual deficiente en la medida que avanza el tiempo. Esa brecha sigue provocando muertes sin tratamiento esto es inexplicable, nos obliga a preguntarnos:

¿Dónde están los recursos? ¿En qué falló la planificación? ¿Por qué lo que se publica no coincide con lo que vive la población?

A esta inconsistencia se suman los escándalos que rodean Promese-Cal, con contratos de proveedor único que favorecen a un reducido grupo.

Este tipo de prácticas cuestionan la transparencia, reducen la competencia y pueden elevar de manera artificial los costos de insumos, lo que afecta directamente a quienes dependen del sistema público.

Mientras tanto, el esperado Hospital de Especialidades de la Ciudad Sanitaria continúa sin ofrecer plenamente los servicios anunciados una y otra vez.

En paralelo, centros emblemáticos como el Incart han sufrido un apagón de más de 36 horas sin ninguna explicación y desabastecimiento de medicamentos, comprometiendo la continuidad de tratamientos para cientos de pacientes que no pueden esperar y tienen que trasladarse a otros centros privados a buscar asistencia.

En algunos centros hemos vuelto a la práctica de reciclar materiales que son desechables, cosa que ya habíamos superado. Todo por falta de medicamentos e insumos de calidad, lo que pone entre dicho la falta de humanización de los servicios.

El deterioro de la planta física de los principales centros de salud de la capital trae suspicacia en las acciones y anuncios del SNS que trabaja en la mejora de hospitales.

Vemos con reservas cómo se colocan equipos sin compromisos de mantenimiento, sin los debidos contratos de asistencias de técnicas de funcionamiento, por ejemplo, el Hospital Municipal de Yamasá, donde equipan el quirófano 2 y, 8 meses después, no se ha realizado la primera cirugía porque la compañía que suplió la máquina de anestesia no ha ido a hacer la inducción del personal para su uso.

El pueblo dominicano cuestiona si esta desatención tiene relación con posibles conflictos de interés dentro del Servicio Nacional de Salud, tomando en cuenta versiones que vinculan a altos funcionarios con sectores privados del ámbito sanitario.

Pero nada resulta más alarmante que lo que recientemente ha salido a la luz sobre el Seguro Nacional de Salud (Senasa).

Nosotros, junto al pueblo dominicano, esperamos que se inicien las acciones judiciales dentro del marco del respeto y el apego a la ley sin vacas sagradas. Que se actúe justo en la dimensión que se habla.

Todo esto conforma un sistema en el que los discursos parecen avanzar más rápido que los hechos, en el que se celebran logros que no se materializan, mientras el pueblo termina cargando con las consecuencias de decisiones tomadas sin rendición de cuentas.

En nombre de los pacientes, de los profesionales de la salud y del pueblo dominicano en general, el Partido de la Liberación Dominicana exige:

1. Transparencia total sobre los montos desviados, los contratos cuestionados y los responsables, sin excepción.
2. Justicia real, que impida que los culpables permanezcan tranquilos en sus casas mientras el sistema colapsa.
3. Una pronta explicación y establecer responsabilidades si las hubo, en el apagón de más de 36 horas que sucedió en el Incart lo cual causo muerte de algunos pacientes y daño en el sistema afectando la entrega de medicamentos de uso continuo en este centro.
4. La publicación de un plan técnico que asegure que los pacientes que demandan medicamentos de alto costo puedan tener respuesta temprana a sus necesidades.
5. Una explicación de por qué hemos vuelto a la práctica de reutilizar insumos que son desechables en algunos centros ya que esto se había erradicado en la asistencia pública.

Cuando se roba en salud, no se roba dinero: se roba vida, y la vida del pueblo dominicano no tiene precio ni partido.

Demandamos del Gobierno PRM que este no sea otro capítulo de impunidad, sino el punto de partida para la transformación real del sistema. Que la salud deje de ser botín político. Que los recursos vuelvan a donde pertenecen: al servicio del pueblo.

A todo pulmón, fuerte y claro, reiteramos a las autoridades indolentes: ¡La salud del pueblo dominicano no se toca!